



MODULO N° 3
(Mayo)
La Historia Universal:
“El Liberalismo de Napoleón”
“Las Nuevas Ideologías del Siglo XIX y XX”
“La Doble Revolución y Las Nuevas Teorías Económicas”
2 Nivel Medio

Nombre:.....

Curso:..... Fecha:.....

Napoleón Bonaparte: Emperador de Francia



La llegada de **Napoleón** al poder (desde ser un general, cónsul y posteriormente, por un lado comenzó a extender el “Liberalismo” de la Ilustración y de la Revolución Francesa en otras naciones. La invasión napoleónica subyugó a países cercanos a Francia, pero también había abolido el modelo monárquico por el de la República. En ese sentido, las personas que sufrieron esta invasión, también vivenciaron el hecho de ser tratados como ciudadanos en un sistema político con mayor representación y sin la intervención de la Iglesia como estamento regulador político de la corona. De esta manera, los países Europeos comenzaron a dejar el sistema monárquico (incluso algunos monarcas como Federico II, se vieron influidos por la ilustración y quisieron hacer reformas sociales) y se instalaron “Constituciones” para sistemas más democráticos.

Sin embargo la Revolución Francesa despertó el temor de las monarquías en el resto de Europa, al punto que países como Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia decidieron frenar la expansión francesa. Napoleón de forma astuta, logró apoderarse de grandes zonas europeas, llegando incluso a dominar muchas regiones del “**Cercano Oriente**” (**Palestina, Líbano, Siria**) hasta el “**Norte de África**” (**Egipto, Libia, Argelia, Marruecos**). La resistencia por parte de los británicos y rusos, fue sin descanso y con todo el arsenal que tenían, obligaron a Napoleón a usar todo su potencial de estrategia militar, donde por ejemplo; para atacar a Gran Bretaña (sabiendo que era la escuadra naval más grande del mundo al ser una isla) decidió hacer un “**Bloqueo Comercial**” para desabastecer sus “**Materias Primas**” y frenar su industria, para luego atacarlos en medio de la crisis. Los países cercanos que no estaban bajo su dominio, aceptaron el bloqueo comercial, es decir, no comerciar con Inglaterra. Las naciones como España e Italia no se opusieron al llamado (sabiendo que Napoleón invadiría a la nación que no obedeciera la orden) El único reino que no acató, fue Portugal.

Fiel a su palabra, Napoleón se dispuso a invadir Portugal, los cuales (los reyes) huyeron con toda la Nobleza rápidamente a unos territorios en América del Sur, conocida como el Reino de Brasil. Pero la oportunidad de invasión que ya se encontraba en marcha, llegó a las puertas de España (vecino de Portugal), los cuales no dudaron en permitir el paso de Napoleón junto a sus tropas, ya que hasta cierto punto eran Imperios que se respetaban, y tenían lazos familiares (la familia de los “borbones” franceses habían ayudado a componer la línea sanguínea de la corona española y por lo tanto sus descendientes). Una vez que Napoleón estuvo en territorio español, y contemplo los antiguos coliseos romanos, palacios renacentistas y la gran cantidad de riquezas que

tenían, Napoleón dimensionó lo importante y poderoso que era en ese momento el reino español, en especial por sus **territorios coloniales** en casi toda América.

Napoleón Bonaparte vio una oportunidad de acrecentar sus dominios, si lograba someter a los españoles de forma rápida, ya que se encontraba con todas sus tropas en dicho lugar. ¿Cuál sería la mejor estrategia para quedarse con el poder, sin concretar una sangrienta lucha? Como si fuera un juego de ajedrez, Bonaparte pensó esto de forma estratégica, y solo tuvo que tomar preso al recién coronado Rey Fernando VII de España en 1808, para que las tropas españolas no pudieran reaccionar de una forma rápida, sino más bien cuidadosa para lograr una mediación por su “Rey Cautivo”. De esta forma Francia invadió a España, y tomó el gobierno por medio de Napoleón, quien dejaría a su hermano “**José Bonaparte**” a cargo para asegurar el poder. En este contexto, la nobleza española daría la orden a todos los virreinos de América, de enviar “Cartas Juntistas”, para que todas las colonias que pertenecían a España “Juraran Lealtad al legítimo Rey Fernando VII”, y que despreciaran al “Rey Intruso” de José Bonaparte. De esta forma se establecerían juntas de gobiernos en toda América, para “auto gestionarse” mientras que se rescataba a Fernando VII y en su retorno, el orden colonial volvería a la normalidad. Evidentemente las colonias en América hicieron caso a este mandado, pero también vieron la posibilidad de autogobernarse, y si sumamos los ideales ilustrados, las “Juntas de Gobierno” que juraban lealtad a España, también fueron un camino a la Independencias (En Chile la junta de gobierno fue en 1810, y su independencia se concretaría en 1818)

Mientras tanto en Europa, Gran Bretaña y Rusia vieron a Napoleón como un enemigo de la monarquía, pero sobre todo, un conquistador que quería transformarse en “Emperador” del mundo (en 1804 Napoleón se llamó emperador de Francia y en 1805 de Italia).



Para 1812, luego de librar una guerra con España por sus Rey, Rusia tampoco acató el bloqueo comercial con Inglaterra, por lo que Napoleón decidió invadirla con 600.000 mil hombres y 180.000 caballos. Sin embargo, este sería el primer tropiezo para Francia, ya que los rusos ocuparon una estrategia fuera de lo normal. Los rusos enfrentaron realmente muy pocas a veces los franceses, en cambio, los rusos abandonaban las ciudades y las incendiaban, con el objetivo que el enemigo no tuviera algo que conquistar. Al mismo tiempo no lograban encontrar lugares para abastecerse y descansar, por lo que el hambre y el cansancio se convertían en su peor enemigo.

Cuando Bonaparte llegó a Moscú, la capital rusa, y la vio en llamas, fue tal impacto que solo pudo dar la retirada de las tropas francesas, las cuales además, estaban sintiendo la llegada del “Invierno ruso”. El frío y el hambre terminaron por eliminar a 500.000 franceses, y un Napoleón humillado y derrotado por los rusos. Este evento hizo que en 1813, casi todas las naciones europeas se unieran contra Napoleón, quien ya cansado, y con un ejército en malas condiciones, solo vieron más derrotas, hasta la “Batalla de Waterloo” en 1815, donde fue vencido definitivamente por el general inglés “**Wellington**”. Napoleón fue tomado prisionero y llevado a la Isla de Santa Elena, donde murió en 1821.

En resumen, el liberalismo de “Locke”, comenzó a extenderse no solo en la política, sino que también en la economía y la sociedad. Para 1800 en América comenzaron las independencias, a raíz del ejemplo que había propiciado E.E.U.U. (1776) Pero el establecimiento de la burguesía en lugar de las monarquías, terminaron generando tensión entre ambos sectores. Esta tirantez de la situación se provocó por el establecimiento del “Mercado Liberal”, por medio de la “Revolución Industrial”, donde la creación de inventos tecnológicos,

producción de maquinaria pesada, y la elaboración de productos de consumo en masa (por el crecimiento de población europea), terminaron por derivar un conflicto de intereses entre los dueños de las nacientes fábricas, y los trabajadores tanto del campo de las nuevas industrias.

¿Qué es la Doble Revolución?

Para poder comprender el significado de los eventos de la “**Doble Revolución**” (La Revolución Francesa y La Revolución Industrial) nos es necesario hacer un recorrido por las principales ideologías del siglo XIX y XX. Recordemos que todos los eventos de la humanidad están motivados por pensamientos estructurados, ya sean políticos o económicos en su mayoría. Estas ideas generan un movimiento que lleva a los cambios, y los cambios pueden ser procesos cortos y superficiales, pero también sostenidos en el tiempo. Creo que es necesario establecer algunas definiciones, para no confundirnos de conceptos:



Revolución: Se entiende como un **cambio**, profundo y radical en las estructuras sociales (familia, trabajo, ciudades, instituciones) políticas (administración, estados nacionales, representantes) económicas y/o culturales de una sociedad. Las Revoluciones usualmente se caracterizan por ser acontecimientos rápidos y explosivos, pero su periodo de incubación suele ser muy largo, ya que nada ocurre de un día para otro. Sin embargo, las revoluciones no son solo acontecimientos explosivos (de carácter social), sino que procesos que **cambian la sociedad**, a tal punto, que nos sería imposible volver a la estructura anterior; como por ejemplo, volver a vivir con las vestimentas y estructuras sociales de la edad media (en ese sentido, la historia del “quijote de la mancha” nos demuestra que el quijote, quería seguir viviendo en la época de los caballeros, que ya no existían)

Cambios Demográficos: La demografía estudia los cambios y desplazamientos de la población dentro de un territorio determinado, con el fin de entender el impacto de los procesos históricos, tales como las guerras, las revoluciones, epidemias, cataclismos naturales, etc. Estos antecedentes pueden darnos datos vitales para entender cuán profundo caló en la sociedad un evento determinado.

Como síntesis tenemos que recordar que la Doble Revolución, como concepto histórico, configuró el tipo de vida que conocemos hoy en día, con gobiernos democráticos o parlamentarios, con una economía global, y con acelerado ritmo de vida debido a la inmediatez de acontecimientos, ya sea por los medios de comunicación o transporte. Por ello se dice que la revolución francesa presentó el quiebre de la política mundial, mientras que la revolución industrial configuró los medios de trabajo y distribución de la riqueza. En ese sentido, no podríamos volver a la Edad Moderna, donde existían reinos con religiones oficiales, y donde las riquezas solo eran para la nobleza real, mientras se seguía con el sistema esclavista. Estas 2 revoluciones abrirían una nueva “Edad” para nuestra humanidad, la cual se denomina “**Edad Contemporánea**”; edad que seguimos viviendo hasta nuestros días.

Las Nuevas ideologías del Siglo XIX y XX

A manera de introducción podemos decir que una ideología, es decir, una “estructura de ideas” en el lenguaje técnico pasa a denominarse por el sufijo “**Ismo**”, la que nos lleva a entender un sistema, modo, o conjunto de pensamientos que buscan un fin en específico. Los “**Ismos**” siempre van acompañados del centro del pensamiento, y estos pueden ser filosóficos (existencialismo, pragmatismo, Nihilismo), artísticos (cubismo, romanticismo, creacionismo), religiosos (dispensacionismo, cesacionismo, metodismo) políticos (anarquismo, comunismo, fascismo) económicos (neoliberalismo, mercantilismo) sociales (veganismo, animalismo) etc., y en

algunos casos, el pensamiento de una persona puede ser tan basto y complejo que lleva el nombre del autor de dicho pensamiento. Un ejemplo claro puede ser el caso del **Darwismo**, donde su autor “Darwin” nos ilustra su pensamiento sobre la evolución de la especies naturales.

Para dejarlo simple, y entender cada ideología de forma sencilla, nos ayudaremos de este recuadro:

Liberalismo	Marxismo
Anarquismo	Pensamiento Social Cristiano

La separación de cada una de ellas en el recuadro no es al azar. Cada cual tiene sus posturas opositoras a las otras, pero pueden compartir algunas visiones con respecto a cuestiones políticas o morales. A decir verdad, este cuadro de ideologías, más que político es **Económico**.

Un breve contexto: A principios de 1700, ya se habían inventado una serie de artefactos que se denominarían “Maquinas”, las cuales funcionaban a vapor o carbón, y que ayudaban las labores de producción del campo, provocando que muchas de las tareas que antes demoraban mucho tiempo y trabajo, se hicieran de forma más rápida y en mayor cantidad. Esto llevó a que el trabajo se hiciera de forma más productiva, es decir, que habían muchos más productos para comercializar, y por lo tanto, la distribución de la riqueza, el fomento del trabajo y la preservación de la naciente “Industria”, comenzó a ser un problema que tenía que ser solucionado. Por esto las ideas económicas fueron un tema de que las Naciones debían abordar.

Liberalismo

Si pensamos que el liberalismo tiene algo que ver con la condición de “ser libre” (o hacer lo que quiera sin que nadie me lo prohíba) estamos muy equivocados. Si bien, como hemos visto desde los pensamientos de la ilustración de John Locke, a quien se le considera el “Padre del Liberalismo”, tenía una concepción del ser humano como “racionalizado”, es decir, que era consciente de sus decisiones a diferencia de los demás seres vivos. Por ello, la facultad de tener libertad, era el valor que se le daba a la “propia felicidad y bienestar” de forma “**Individual**”. Recordemos que para el tiempo de Locke, existían las “monarquías”, que privaban la posibilidad de buscar la “realización de la persona”, sino que se basaba en el cumplimiento de roles, es decir, si eras hijo de zapatero, lo más probable era que siguieras con el rubro familiar. Esto era tan marcado, que hasta algunos apellidos tenían estos tópicos como “Herrera” (podemos intuir que era una familia de herreros). El Liberalismo defendía la realización individual, y también por lo tanto, la “**propiedad privada**”, ya que determinaba que los bienes que cada uno poseía, eran completamente propios y no de la corona real, esto no por mero antojo, sino por **derecho**. Estos fueron los derechos civiles que se promulgaron en la “Revolución Francesa”.

Sin embargo, este pensamiento fue adquiriendo ribetes económicos, principalmente para los primeros comerciantes y empresarios (dueños de fábricas) que se veían imposibilitados de sacar ganancias ante las imposiciones de los Estados y la Iglesia. Recordemos que fue el liberalismo fue la que ayudó a separar la política

de las naciones con el poder la iglesia católica; es decir, una cosa era que los países definieran su religión oficial, y otra distinta que la iglesia tomara decisiones políticas en el país. A esta separación entre la política y la religión es a lo que llamamos “Estado Laico”. Pues bien, desde el punto de vista económico, el hecho que el Estado fuera dueño de las empresas y fábricas y que además se les cobrara un impuesto por ubicar sus industrias, era algo que se vio contrario a la idea de la “propiedad privada” y al “crecimiento individual”. Los “**Liberales**” consideraban que El Estado no debía tener control de la industria, ya que al no dominar el tema de los procesos industriales y no ser competentes con la fuerzas laboral, debían ser temas “separados”, al igual que El Estado y La Iglesia. De cierta forma, ellos consideraban que eran los responsables de la explotación de la riqueza nacional, así que se les debía dar mayor apoyo en sus planes, es decir, reducir los impuestos a las industrias, ya que a su vez, prestaban un servicio a la población brindando empleos.



De esta forma comenzó a surgir la industria, donde uno de sus principales exponente fue “**Adam Smith**”, quien era un liberal que tenía una “fábrica de alfileres”, con la que llevó adelante sus ideas económicas y que registró en su libro “**La riqueza de las naciones**”. En él, afirmaba que la libertad individual estaba respaldada por la implementación del mercado, donde los intereses individuales de cada persona, terminaban por beneficiar a otros individuos. Esto se regulaba de forma “misteriosa”, pero siempre tendía a la estabilidad entre los productos disponibles y la necesidad de ellos (Oferta y Demanda).

Con el tiempo, los empresarios y comerciantes comenzaron a acrecentar sus ganancias, lo que provocó un ilimitado crecimiento de las industrias, que reinvertían su “**capital**”, para crear más fábricas en otros puntos geográficos, generando mayores ganancias en todo el país. Esta situación luego se extendió a otras naciones, y las empresas se volvieron “internacionales”. El usar el capital, y reinvertirlo para generar más ganancias y acumular más capital, es lo que llamamos “**Capitalismo**”. Y por lo tanto, esta nueva forma de ver el liberalismo económico en nuestros tiempos tan ínstatenos, lo consideramos con el sufijo “neo” (o nuevo) denominado “**Neoliberalismo**”, donde la sociedad vive esta dinámica de mercado.

Los Imperios vieron este modelo como un esquema a seguir, por lo que se buscaron lugares para la extracción de materias primas “**Colonizando**” otros países, y generando más trabajo fuera del continente europeo (aunque también se utilizó el esclavismo para sustentar la mano de obra en otros continentes)

Finalmente, para los años del 1800, el liberalismo fue trascendental para los reinos europeos que comenzaron a generar riquezas por medio del desarrollo de la industria, incluso para las naciones que se estaban independizado. La Industria, como segundo sector de la economía se volvió indispensable incluso en nuestros días.

Marxismo

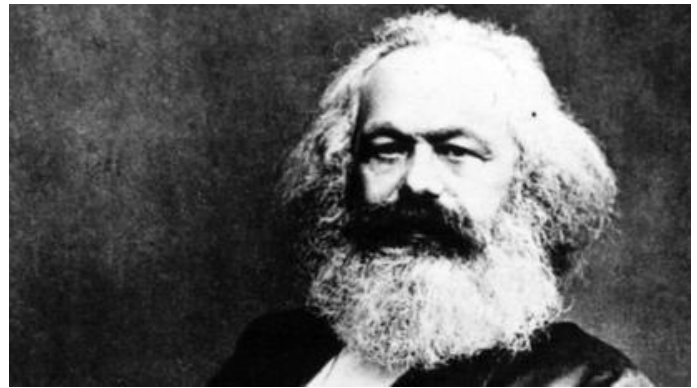
Ya habíamos mencionado que existen doctrinas que llevan el nombre de su autor, y este es uno de los casos. Karl Marx era un alemán con raíz judía, que se desempeñó como abogado para luego volverse sociólogo y filósofo, adentrándose en las teorías político-económicas. Como buen “Prusiano” (Prusia era una ciudad que luego conformaría la actual Alemania) velaba por el bienestar de sus habitantes, y recordemos que para la época de juventud de Marx (1830 aprox.) ese sector estaba dominado por las monarquías, y él era profundamente “ilustrado”. Consideraba que la revolución francesa fue vital para el cambio de “paradigma” (estructura de la sociedad) de los ciudadanos, pero que aún no se velaba por el bienestar de las personas, ya que aún seguían existiendo injusticias que afectaban a los trabajadores, y por otro lado, las formas de gobierno estaban relacionadas con los factores de distribución de riquezas. Marx veía que la revolución industrial está trayendo desigualdades entre los dueños de las fábricas, o las clases acomodadas (comerciantes o familias nobles dueños de tierras) y entre los trabajadores. Si somos honestos, Marx no era un hombre que se preocupara tanto por las carencias sociales (ya que el mismo provenía de una familia burguesa) pero si consideraba que el liberalismo no

era el único modelo para administrar las riquezas de la nación. De esta forma comenzó a trazar una forma analítica e incluso científica para estudiar a la sociedad, casi del mismo modo analítico que la ciencia puede estudiar un fenómeno; clasificándolo y entendiendo sus variables para lograr formar una hipótesis (posible solución) para los conflictos sociales y económicos, que radicarían en la forma de gobernar de los países.

Antes de seguir, es necesario recordar que desde el movimiento de la enciclopedia y la ilustración, la necesidad de categorizar todos los saberes, desde las ciencias natales como las matemáticas, nunca se pudo categorizar a los seres humanos, ya que dentro de la geografía humana no se podía establecer conductas similares entre pueblos o etnias. Todas las personas tenían aspectos distintos, y es por ello que los pensadores ilustrados lograron encontrar similitudes más bien de carácter esenciales, como el que todos eran libres, iguales, razonables, etc. **El Humanismo** del Siglo XIX intentó por años buscar parámetros para categorizar al ser humano, y uno de los intentos mejor establecidos fue el del naturalista “**Charles Darwin**” quien se aventuró a lanzar su teoría de la evolución de las especies, estableciendo que el hombre provenía y era parte del reino animal, siendo directamente heredero de la familia de los primates, es decir, los monos.

Más allá de estos intentos, ningún otro escritor se aventuró a categorizar a la sociedad. Excepto Marx.

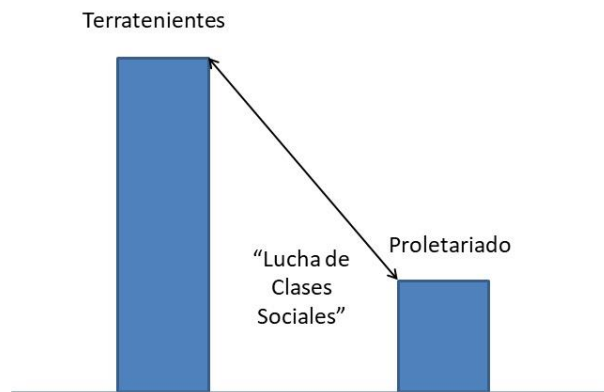
Quizá uno de los mayores méritos de Karl Marx fue justamente arriesgarse en crear un esquema; una forma de ver a la sociedad por igual, independientemente del país o de su momento histórico. Para el autor la sociedad estaba particionada entre 2 clases sociales (o 2 estamentos de grupos de personas) Por un lado estaban los **Terratenientes**, quienes como se puede desprender de su nombre, son lo que “poseían la tierra”.



Principalmente se refiere a todos los que tienen una situación acomodada, es decir, tienen bienes materiales o son dueños de territorios donde se explotan los recursos naturales, generando la industria. También son conocidos en ese entonces como los “burgueses”, ya que viven en el centro de las ciudades, muy distante a la vida campesina. Esto sin duda producía un distanciamiento con la mayoría de la población, que al poco tiempo tuvo que trasladarse a las fábricas donde se comenzó a generar más empleo que en el campo.

Por otro lado, tenemos al “**Proletariado**”, que si nos fijamos bien, es una palabra compuesta. “**Prole**”, significa Padre o Descendencia, lo que es sinónimo de Familia, mientras que “**Tariado**” apunta directamente a la idea de tareas o trabajos. Dentro del contexto de Marx, **el proletariado era un grupo de personas que debía trabajar para poder sostener una familia, de lo contrario no podía subsistir**. Este concepto dista mucho de lo que puede ocurrir en la actualidad. Hoy las personas trabajan o estudian en lo que les gusta (o algo cercano), y sus recursos económicos también son para la realización personal (entretenimiento). Ahora, tampoco quiere decir que no exista gente que deba trabajar solo para comer (lo cual para el mundo moderno en el que vivimos, es una situación totalmente criticable) pero recalamos que en los tiempos de Marx, la gente trabajadora no tenía posesiones, ni tampoco opciones para subir de clase social. En estos tiempos la extrema pobreza era algo normal, y las condiciones de higiene de las personas, era muy deplorable. Por ello el proletariado era una clase con muchas carencias, y estaba condenada a aceptar el trabajo que surgiera, sin importar los horarios o lo forzado que fuera; sin contar también con la edad de los trabajadores (el trabajo infantil es casi una obviedad).

Si nos detenemos en el gráfico, podremos ver que los terratenientes están en una condición “más alta” que el proletariado. Cualquiera diría que es un gráfico sobre la cantidad de población, pero definitivamente no es a lo que apunta.



Para Marx, las personas en efecto son distintas. Es difícil clasificarlas. (aunque ya en tiempos remotos, se categorizaba a la gente por medio de su tono de piel o etnia. Esta idea se conoce como "Sistema de Castas", y se utilizaba para la venta de esclavos desde las civilizaciones egipcias hasta los tiempos de Napoleón. Con la aparición del Darwinismo, la idea de la diferencia de "Razas", tomó aún más fuerza, surgiendo una especie de orgullo europeo; que a su entender, eran más civilizados que todas las demás razas del mundo) Sin embargo, si sacamos todos los temas "existenciales", "creencias", "valores morales" y solo nos enfocamos en las cosas tangibles, lo material, las riquezas que son distribuidas, Marx se aventuró a decir que la Sociedad; independiente del país, reino, grupo de personas, e incluso época, todas las sociedades se han dividido en estas 2

clases sociales, no por como piensen o se comporten. Su verdadera división está en lo que posee. En los bienes materiales que disponga. Si ese es el caso, la sociedad se dividía en los que tenían mucho, y los que tenían poco.

Es la razón por la que el cuadro muestra tan alto a los terratenientes (los cuales eran pocos en población, pero tenían muchas posesiones) y tan bajo al proletariado (los cuales eran la mayoría de la población, pero que aun juntándolos a todos, no llegaban a igualar las posesiones de los terratenientes). Otro detalle, era que el proletariado era la fuerza laboral de los terratenientes, por lo que se producía una especie de tensión, entre los trabajadores que no tenían nada, y sus patrones que lo tenían todo. Esta "tensión" o incomodidad entre las 2 clases se transformaría en alegatos y problemas. Desde el Patrón que recriminaba a sus trabajadores para producir más, y los trabajadores que alegaban por mejores condiciones de trabajos y mejores salarios. Sin duda estas 2 clases sociales, mientras existieran estos factores, continuarían con una constante "Lucha", lo cual se volvió un concepto; la "Lucha de Clases Sociales".

Si vemos la sociedad desde esta perspectiva, ya sea en el antiguo Egipto, Alemania, Francia, Chile, Argentina, Rusia, Estados Unidos, Bélgica, etc. Estaremos utilizando el "Materialismo Histórico", donde todas las sociedades ha vivido con los mismos conflictos, a raíz de la posesión de bienes materiales, debido a la mala distribución de las riquezas. Al materialismo histórico también lo conocemos como **marxismo**, y es la responsable de establecer dos doctrinas que ocupan como base esta óptica; **El Socialismo** (que abogaba por establecer una igualdad de bienes materiales entre ambas clases sociales) y **El Comunismo** (que ven la necesidad de eliminar a los terratenientes como clase social, dejando solo una, que a su vez es un solo gobierno, la del proletariado que eliminaría la propiedad privada)

Anarquismo

Algunas personas piensan que El Anarquismo y El Comunismo son cosas similares, o por lo menos cuando vemos las protestas o manifestaciones populares, la mayoría de las personas los consideran cercanos. Pues ese no es el caso. De hecho si nos fijamos en el cuadro principal, está bastante distante del marxismo, y como dato extra, Karl Marx y Piotr Kropotkin (pensador anarquista) terminaban siempre en largas discusiones y disputadas defendiendo su postura doctrinal. Así que, el anarquismo es algo más que gente enojada contra "el sistema", queriendo romperlo todo. De hecho, eso es un prejuicio. Por otro lado, es verdad que el anarquismo está en contra del modelo liberal, el monárquico y dictatorial, así como el pensamiento marxista. Entonces ¿Qué es lo que piensa el Anarquismo? ¿Todos los Anarquistas piensan de la misma forma?

Para poder explicarlo, necesariamente tenemos que tomar un pensador clave del anarquismo, y por ello tomaremos al mismo Piotr Kropotkin.

Primero hay que aclarar algunas definiciones. El anarquismo como tal se sustenta de una palabra clave; esta es la palabra “**Ácrata**”. Cada vez que nosotros necesitamos usar una palabra en forma de negación, antepone una “A” para contrarrestar el término. Un ejemplo simple sería la palabra “Ateo”. Entendemos que un ateo es una persona que no cree en ninguna divinidad, por ello el prefijo “A” se definiría como “Sin”, y “Teo” significa “Dios”, por consiguiente la palabra ateo, se entendería como “sin Dios”. Así con las palabras “Apolítico”, “Apático”, “Afónico”, etc. Ahora que entendemos, ¿Qué significa **Ácrata**?

Pues bien, los términos políticos usualmente vienen del latín y del griego, y en este caso, tendríamos que hablar de la palabra griega “Kratos”. Esta palabra tiene muchas definiciones que apunta en una misma dirección, y son fundamentalmente “Poder”, aunque su significancia inmediata sería “Gobierno”. Es de ahí porque la mayoría de las palabras que se ocupan en política conllevan el término “cracia” como por ejemplo:

Meritocracia: Gobierno del Mérito, o que beneficia a los que se esfuerzan en una acción

Plutocracia: Gobierno de los que tienen dinero o riquezas

Democracia: Gobierno que se basa en la mayoría, o que su poder reside en la gente.

Aristocracia: Que solo una parte de altura (arista) es la que gobierna

Si seguimos esta idea, la Acracia sería una idea que niega las demás formas de gobierno, pero no porque quiera destruir los demás esquemas, sino que considera que no es necesario. Mientras mucho abogan y “luchan” por imponer un sistema de gobierno, los ácratas consideran que las sociedades se forman de manera orgánica, respetando la libertad individual, pero a la vez considerando el bien colectivo. Por ello, las formas de gobierno, sean las que sean, terminan por reprimir tan la libertad individual como la colectiva. Es aquí cuando aparece la idea de la “**Sociedad Ácrata**”; una que se vive en comunidad y que vela por la “Autogestión”, “Autocorrección” y “Autorregulación” de las sociedades, sin un sistema de gobierno que dirija la línea de los ciudadanos. Quizás un ejemplo cercano a esta “realidad” sería una vida dentro de una “Comarca” de la edad media, donde los pueblos se organizaban en campos lejanos y no estaban regulados por ningún reino.

Pero ¿Por qué decimos que el pensamiento de Marx chocaba contra el Kropotkin? Pues bien, a diferencia de Marx que era un abogado, Kropotkin era un geógrafo naturalista. Es más, este personaje se ocupaba como zoólogo, donde su acercamiento al reino animal lo llevó a estar contrario a la tendencia del momento en los años 1800, el Darwinismo.



El Darwinismo como ya habíamos mencionado anteriormente, fue un pensamiento que influyó muchas doctrinas y hizo que el humanismo que confiaba en la ciencia como base de su moral y ética, se inmiscuyera dentro de los pensamientos políticos económicos, especialmente en la idea de razas superiores, o el poder de las especies que son mayoría, y la supervivencia del más fuerte. Tanto el liberalismo como el marxismo tomaban ideas del darwinismo en sus respectivos contextos, pero para Kropotkin, eso era entrar en su área donde tenía sus propias resoluciones, principalmente en el comportamiento de las especies animales. Él a diferencia de Darwin, contendía con la idea de que las especies estuvieran directamente contrariadas por ser depredadores y presas. Él creía que ambas especies estaban siendo dependientes la una de la otra. Es decir, que un leopardo que persigue un antílope, no lo hace porque es simplemente más

fuerte, sino porque sus crías necesitan la carne, al igual que muchos otros animales e insectos comerán la carne del leopardo cuando muera. Kropotkin veía que el reino animal no se encontraba en una disputa, sino más bien, las especies estaban realizando una “Mutua Ayuda”, donde una especie con la otra no podría subsistir. De esta

apreciación surge el concepto de **“Mutualismo”** o **“Compañía de Socorros Mutuos”**, nombre que se le dio a los centros de ayuda que los mismos trabajadores de fábricas o minas de extracción de minerales instalaron, luego de la negativa de sus patrones ante el alegato de disponer de hospitales.

De alguna forma, el anarquismo doctrinal es el no compromiso con los sistemas imperantes, ya que el ácrata no los necesita realmente. Cada anarquista sabe que implementar un pensamiento anárquico de esta índole es una “utopía”, pero que mantiene su ejercicio de abolición contra los sistemas que reprimen, sea el gobierno que sea, así como la imposición de leyes que no han sido dispuestas por los ciudadanos. Kropotkin fue un promotor del sindicalismo para derribar los estados opresores. De esta idea, surgieron las tendencias a derribar estados por medio de ataques directos a la elite, y por ello, los inicios de 1900 fueron característicos por atentados de anarquistas contra monarcas. Sin embargo el anarquismo ha ido cambiando durante todo el siglo XX, y sus variantes se han ido complementando, desde el “Anarcosindicalismo al Anarquismo social”, e incluso en el “Anarco-liberalismo”.

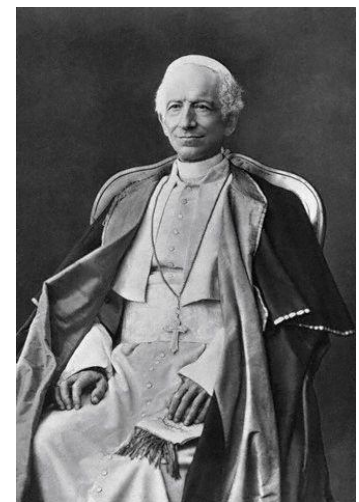
Pensamiento Social-Cristiano

El pensamiento social cristiano pareciera que no tuviera mucha implicancia en el contexto que estamos abordando. De hecho pareciera solo por el nombre que no fuera una postura política económica relevante. Pero lo cierto es que para el siglo XIX y XX, fue un pensamiento muy respaldado por la población. La “Doctrina Social de la Iglesia”, que si bien fue manifestada por la Iglesia Católica Romana, pero también fue asimilada por varios sectores del cristianismo que usualmente tenía conflictos con las anteriores doctrinas políticas. Para explicarlo mejor tendremos que definir ciertos conceptos desconocidos, pero que nos ayudaran a entender ciertos acontecimientos históricos importantes.

Primeramente tenemos que definir la palabra **“Encíclica”**. Si bien las personas tienen muchas creencias, nuestro país tiene un 89% de su población que confiesa el cristianismo como religión. De este grupo, casi un 60% pertenece a la Iglesia Católica Romana, y ellos tienen doctrina bastante interesante. Para nadie es sorpresa saber que la Iglesia Católica basa su fe y doctrina en la Biblia. Lo interesante es que no solo basa sus enseñanzas de dicho libro, ya que puede haber temas que son complejos de entender para la vida contemporánea que vivimos. Para ello, recurren a la voz de sus papas. Es decir, que cuando hay conflictos en algún tema que es contingente, tales como las pastillas anticonceptivas, el consumo de sustancias, el aborto, la eutanasia, la iglesia elige un “representante de la Iglesia” para que desenmarañe estos conflictos. Esto se lo hace por medio de unos escritos llamados “Encíclicas”, que al mismo tiempo, pasan a tener tanta relevancia (incluso mayor en algunos casos) como la Biblia misma.

Explicado esto, para 1891 La Iglesia Católica no se había pronunciado aún sobre los problemas sociales que ocurrían en la industria, entre los trabajadores y los dueños de fábricas. El problema estaba trayendo enfrentamientos violentos, huelgas, y un clima de tensión en la sociedad, por lo que el Papa León XIII, desarrollo la doctrina “Social de la Iglesia”. Esta se basaba en el mandamiento del amor al prójimo, y donde el pontífice expuso la urgencia de tratar **“La Cuestión Social”**, ya que la industrialización había cambiado el esquema de relación entre patrones y trabajadores.

A diferencia del marxismo que proponía la eliminación de la propiedad privada, defendía este concepto al considerar natural el tener algo, es más, lo dignificaba y motivaba a cumplir con proyectos de vida. Por ello el trabajo era el medio “digno” para conseguir los bienes materiales. Pero por otro lado, consideraba que los dichos bienes tenían que ser repartidos de manera justa, y a su vez, las familias de los trabajadores debían ser protegidos debido a las malas condiciones de trabajo de la época. León XIII, sintetiza que la solución para el problema social tenía que venir de todo los sectores de la



sociedad y no solo de los trabajadores. La sociedad igualitaria no era posible ya que todo ser humano es “único e irrepetible”, pero que sin duda todos debían buscar la “Justicia Social”. Así que, los capitalistas necesitaban el buen trabajo de los obreros para hacer funcionar la industria. El trabajo debía ser dignificado, por medio de un justo salario que les permitiera sustentar las necesidades familiares y encontrar una jornada laboral que no fuera extenuante. Como eje regulador se encontraría el “Estado”, quienes deberían garantizar los derechos y deberes de cada uno, así como proteger las necesidades como salud, vivienda, y las condiciones justas para el trabajo.

En síntesis, esta encíclica que tomo el nombre de “**Rerum Novarum**” (De las cosas nuevas), freno la alta popularidad de los sindicatos que estaban adoctrinados por los pensamientos marxistas, ya sean socialistas o comunistas, principalmente porque el marxismo (y el anarquismo) era una postura “atea”, debido a la fundamentación del materialismo histórico (y Dios, no es un material tangible que podamos reconocer). El pensamiento social cristiano surgió como una posición para los trabajadores de que tenían fuertes creencias religiosas, pero que se sentían contrariados por la injusticia social. Por otro lado, hasta el momento los Estados parecían estar contribuyendo con el empresariado, al darles las libertades casi sin precedentes a los “burgueses”. De alguna forma, la Iglesia (como poder prominente en esos días) salió en defensa de los trabajadores, sobre los métodos indiscriminados que tenían las fábricas para producir, sin ver el bienestar de los trabajadores.

Actividad

1 – Desarrolla una línea de tiempo con los eventos más importantes del XIX (pueden ser eventos que ocurrieron en todo el mundo), que tengan que ver con los aspecto económicos, geográficos (territorial) o políticos-sociales (cambios en la sociedad) (nombra al menos 20 eventos con la fecha que corresponda).

2 – Los pensamientos económicos políticos tuvieron mucha relevancia en Europa, pero ¿para otros continentes habrá tenido el mismo impacto? Investiga al menos 3 países de los continentes de África, América y Asia, y descubre si alguno adoptó fuertemente algunos de estas ideologías en el Siglo XX (de 1900 en adelante), o al menos se inclinaron a alguna de estas tendencias.